

El erotismo, un juego para dos

Libro "El arte del equilibrio erótico" rastrea un conocimiento olvidado por el hombre de Occidente. Y aporta efectivas recetas para uno de los tormentos de la pareja actual.

Trujillo, ciudad de restauradas casas de balcón original y portón clavado del siglo XVIII, al norte de Perú, cerca de la colosal ciudad precolombina de Chanchán, fue centro de la cultura moche, o mochica. La mejor colección de huacos o cacharos de greda de esta refinada cultura se puede ver en Lima, en el museo privado de la familia Larco Herrera. Tales figuras se enterraban con los difuntos, a modo de relato de su vida, sus deseos, o quizás sus fantasías. Junto a diseños que podrían pasar, con ventaja, por finas esculturas contemporáneas, llama la atención la colección de "huacos eróticos".

Los huacos eróticos chinos muestran una enorme variedad de referencias sexuales. Como un documental, detallan, con la cuidadosa observación que caracterizó a esos artistas finalmente sometidos por los incas, los hábitos sexuales de muy variadas especies animales. También las de los humanos. Incluso, proyectan estas relaciones de la vida con el difunto, entre otras, y presuponían a los muertos los deseos carnales que los animaron en vida. Y representan a la vida aferrada, más que al recuerdo, a la vivencia viril.

"Estos huacos eróticos muestran que la fuente de inspiración de sus artistas fue la vida sexual de sus habitantes", dice el libro "El arte del equilibrio erótico", del doctor Eduardo Pino (Editorial Planeta, 195 páginas), que se presentará al público esta noche en la Galería Los Arcos de Bellavista.

El texto cuenta con el patrocinio del Consejo Mundial de Educación, que lo recomienda "por su valioso aporte al conocimiento del ser humano en una dimensión desconocida en Occidente". En la redacción también participó la periodista María de la Luz Urquiza.

El libro tiene una doble certadura. Puede ser un salvavidas para quien considera a la eyaculación precoz como un drama personal.

Pero también es un recorrido deleitoso por el mundo de la sexualidad plena.

Una sexualidad, por cierto, referida al hombre del hoy, aplastado por su reloj pulsera, por las urgencias de su agenda; por su falta de fe y de generosidad; por sus ambiciones de éxito y el contraste de su realidad; por sus necesidades de "comprar" y las limitaciones de sus ingresos; por sus frustraciones personales y fracasos de pareja.

Que nos asoma a las investigaciones más recientes, empezando por el infor-

me Kinsey sobre conducta sexual, y continuando por la amplia y polémica investigación directa, en los años sesenta, de los doctores Masters y Johnson.

Hombre quien, si una discreta cultura lo escamotizó por el método racional, cartesiano, ha pagado por ello el alto precio de despojar de conocimiento que la humanidad consiguió hace milenios.

Y el libro escarba en el tiempo. En sucesivas culturas donde la mujer estuvo históricamente sometida. Al punto de que se le considerara un objeto de placer, sin importar lo que pudiera sentir. Y no siempre fue así. Como en una cultura "marxista", primigenia, que ha encontrado entusiasta difusor en el doctor Humberto Maturana. Que llega a una época estimada en diez mil años atrás, referida a las ruinas de Harappa y Mohenjo Daro. Donde no existía superioridad de un sexo sobre otro, sino la armonía perfecta. Más allá de la historia convulsionada que conocíamos, el hombre disfrutó de un placentero oasis sin guerras, sin jerarquías opresivas, sin sobrepoblación. Y con una armonía que jamás volvió a tener.

En sus poco menos de doscientas páginas, "El arte del equilibrio erótico" completa los dos caminos olvidados.

Como narración, analiza las más antiguas sabidurías de Oriente, que de la

India exportaron una sabiduría sobre lo sexual que apenas en la segunda mitad de este siglo se empieza a descubrir en Occidente... después de ignorar los textos aclaratorios que estuvieron siempre disponibles en Oriente.

Y como solución, ofrece una amplia variedad de antecendentes y de sistemas prácticos para superar una de las incapacidades del hombre de aquí y ahora. Maniobras rescatadas de la India, recursos olvidados por los libros sagrados que se basaron sobre obras aún más viejas y hace mucho perdidas. Adaptaciones actuales, que consideran conceptos fisiológicos modernos. Que armonizan con sabidurías que jamás sabremos como se consiguieron, hace tanto tiempo.

El sexo está referido al amor; y el amor no es un juego solitario, parece ser la idea dominante. Más que superpoderes sexuales —como gustaría a los habitantes de este mundo de sopas instantáneas, de dulces sin azúcar, de café sin cafeína, y sexo sin amor— hay que volver a las fuentes. La sexualidad no tiene sentido sin "hacer sentir" a la otra parte; la relación de pareja se puede desarrollar hasta límites que nos hagan asomarnos a las estructuras que amarran el mismísimo universo...

• Rodolfo Gambetti



La obra entrega un recorrido por la sexualidad plena.



El doctor Eduardo Pino, autor del texto junto a María de la Luz Urquiza.

El erotismo, un juego para dos [artículo] Rodolfo Gambetti.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gambetti, Rodolfo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El erotismo, un juego para dos [artículo] Rodolfo Gambetti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile